

quotidiano  
"EL DIA"  
di Montevideo

# Teatro Estable de Turín Presentó "La Celestina"



LA CELESTINA

TURIN, 28. (ANSA). — Cerrando una temporada brillante de representaciones, el Teatro Estable de Turín presentó en la sala del Teatro Carignano "La Celestina", es decir la "Tragicomedia de Calisto y Melibea", considerada unánimemente la obra maestra de los albores del teatro español y que se atribuye, después de seculares controversias, a Fernando De Rojas, un judío converso que fue alcalde de Talavera allá por el año 1481. La obra original, como se sabe, es larguísima: son veintiún actos. En realidad no es teatro puro sino una novela dialogada. Después de haber sido escrita fue sometida, a través de los años, a diversas modificaciones y cortes. En el año 1514 se imprimió en Valencia con el agregado de un acto más.

La versión presentada por el teatro italiano naturalmente ha acertado considerablemente el texto y ha modernizado su ritmo y su esquema. Sin embargo, Carlos Terrón, autor de la versión italiana que se usó para la representación, ha sido estrictamente fiel al espíritu de "La Celestina". La figura de la sarcástica y satánica mujer, orgullosa depositaria del mal de la ciudad, fue magistralmente interpretada por Sarah Ferrati que, una vez más, demostró la ductilidad de su talento dramático. A su lado recitaron Didi Perego, Franco Parenti, Renzo Giovampietro, Mimmo Craig y María Fiore, la muchacha de "Dos centavos de esperanza".

Dirigió Gianfranco De Bosio, que supo interpretar toda la picaresca potencia de la obra, poniendo en evidencia las líneas esenciales de cada figura.

Toda la obra, que sigue una línea de gran intensidad dramática y sarcástica, tiende a condenar el mal, representado por Celestina, la sombría comadre, casamentera y curandera, que termina ajusticiada por la gente indignada del pueblo. La moraleja es el castigo final del pecado, el triunfo del bien y la liberación de la humanidad de todos sus males. La rapidez y la fuerza de la obra, que los críticos italianos han querido comparar a "La Mandragola" de Machiavelli y a "Moscheta" de Ruzante, han apasionado a los espectadores italianos y se ha tributado a la representación y a sus autores entusiastas aplausos.

Cabe destacar que Micha Sancelli, autor de la escenografía para "La Celestina", ha sabido darle un marco adecuado utilizando escenas desnudas sobre las cuales caen elementos quebrados de tanto en tanto. De este modo la representación adquirió el aspecto hierático de las representaciones sagradas pero con toda la fuerza expresiva del arte escenográfico moderno.

La obra había sido presentada hace un mes, en carácter de estreno especial, en el Teatro Nuevo de Milán, pero en esa representación se había notado cierto titubeo en el estilo que no se había ajustado todavía al tono peculiar de la obra, teniendo en cambio atisbos isabelinos o de la comedia del siglo XVI italiana. Ahora actores y director han encontrado la línea justa y la más armoniosa manera de seguirla.